

# El yacimiento bajomedieval de La Custodia de Tauste

## The late medieval site of La Custodia de Tauste

Francisco Javier Gutiérrez González  
Francisco Castillo Sola

### Resumen

*El yacimiento bajomedieval de La Custodia de Tauste ahora descubierto parece responder a un deseo de control del territorio de pastos situado entre los términos de Zaragoza, Tauste y El Castellar. Se han excavado una habitación y el interior de una torre circular que han proporcionado una cronología de fines del siglo XV y comienzos del XVI.*

**Palabras Clave:** *bajomedieval, yacimiento, Custodia, Tauste, Zaragoza, torre circular.*

### Abstract

The recently discovered late medieval settlement of La Custodia in Tauste (Zaragoza) seems to respond to the desire of control of the pastureland located between Zaragoza, Tauste and El Castellar. The archaeological excavation has revealed a room and the interior of a circular tower, which suggest the dating of approximately the end of the 15th and the beginning of the 16th centuries.

**Key Words:** *Late medieval, Settlement, La Custodia, Tauste, Zaragoza, Circular Tower*

### Introducción

Tras la visita realizada por miembros de la Asociación Cultural el Patiaz de Tauste (Zaragoza), a los restos ahora presentados; dicha asociación, decidió realizar una investigación histórico-arqueológica de este yacimiento arqueológico, hasta entonces desconocido. En un principio, se planteó la posibilidad de que se tratase de una torre islámica circular, al estilo de las conocidas y abundantes en Soria y buena parte de territorio aragonés. Sin embargo no hemos hallado ningún resto de esta época y desde la primera visita consideramos la etapa bajomedieval para su datación, tal y como se pro-

puso en la solicitud de intervención ante la Dirección General de Patrimonio Cultural del gobierno de Aragón.

Los cuatro días de excavación<sup>1</sup> permitieron comprobar las principales características del yacimiento.

---

<sup>1</sup> Realizados durante el puente de la constitución de 2015 con la participación de hasta veinte voluntarios de la Asociación Cultural el Patiaz de Tauste (Zaragoza), con una media de cinco de forma continuada, más la colaboración de cuatro estudiantes de la Universidad de Zaragoza: Guillermo Tena, Celia Gregorio, Carlos Valladares y Paula Canales; y a la licenciada Helena Guardo. A todos agradecemos su excelente participación. También agradecemos las amables y desinteresadas contribuciones de Juan José Morales Gómez.

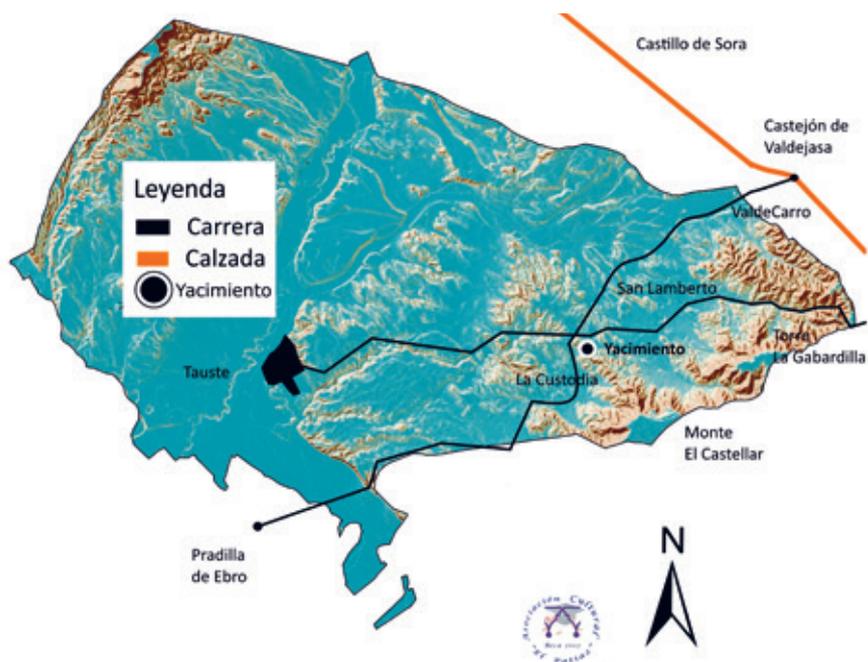


Figura 1. Localización de La Custodia dentro del término municipal de Tauste



El conjunto se sitúa al este del municipio, al norte del paraje denominado La Custodia y al este de una conocida cima llamada “el Pinadillo”, en una elevación sobre el resto del terreno circundante, especialmente hacia el Oeste, Sur y Este y que recibe el nombre de “Pinadillo Alto”. Las coordenadas exactas de la torre circular ahora excavada son: 41.920403,-1.106550. La distancia que se recorre desde el casco urbano de Tauste son unos 14 km y se encuentra muy cerca de la actual acequia de Sora.

Figura 2. Vista aérea del entorno de la zona de intervención en 2015



Figura 3. Vista de la zona norte del yacimiento, desde el este.



Figura 3. Vista de la zona sur del yacimiento, desde el este.



Figura 4. Panorámica de la torre antes de la intervención.



Figura 5. Detalle de la torre antes de la intervención.

## Resultados de la intervención arqueológica

### Torre circular

La torre presenta forma circular de 5,30 m de diámetro interior, más 50 cm de grosor del muro encofrado de piedra de yeso, conservado en altura hasta 90 cm. Suelo y pared enlucidos con mortero de yeso fino.

Hallamos tres peldaños de escalera conservados y despensa adjunta, también de mortero de yeso fino. Los peldaños tiene una altura de 22 cm y una profundi-



Figura 6. Vista de los peldaños de escalera circular.

dad de un pie, con reentrante o vuelo en la vertical para facilitar el espacio necesario. Se observa en cada peldaño una muesca para el listón esquinero y dos muescas rectangulares para las esperas que irían ensambladas en ese listón. Sin embargo no hemos localizado ningún resto de madera o clavos en esa zona. En la parte más alta conservada se aprecia en el mortero de yeso el encaje de una posible madera que prolongase la escalera en ese material. Al no conservarse el muro circular exterior a mayor altura, no hemos podido comprobar el necesario encaje de esos peldaños de madera en la pared.

En la “despensa” adjunta, bajo los supuestos peldaños de madera que debieron continuar la escalera, hallamos restos de cerámica, huesos de cordero y un fragmento de madera que pudo formar parte de esos escalones. Dentro de ese espacio, configurado por un delgado tabique curvo y junto a los peldaños, hay una rotura en forma circular en el suelo que pudo deberse a una tinaja allí colocada. Entre los fragmentos cerámicos recogidos tenemos efectivamente una pared de tinaja. En el lado contrario y en lo que fue la entrada o acceso a esta “despensa” se observan dos orificios en el suelo y una roza encofrada en la pared de la torre, en los que iría encastrada una portezuela de separación y protección. El umbral de esta zona está sobre-elevado con un ladrillo (también enlucido de mortero de yeso) que, al mismo tiempo, evitaría la entrada y salida de agua de esta zona. En algunos estudios etnológicos se recoge

esta costumbre de aprovechar el hueco de la escalera para guardar gallinas o conejos. Incluso se ha documentado que ya siglos antes del XVI se utilizaban también para colocar las tinajas de agua o arcones.



Figura 7. Interior de escalera y despensa adosada.

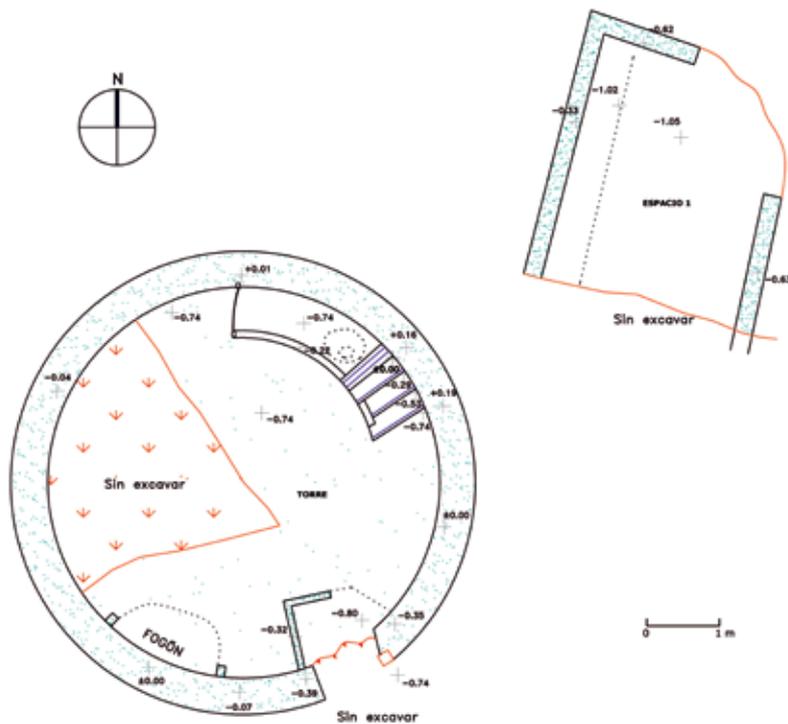


Figura 8. Planimetría de las estructuras excavadas.

En el frente contrario a los escalones localizados hay un hogar, visto en el suelo por una zona rubificada, y marcado por una moldura adosada a la pared de la torre, con forma de arco rebajado, aunque sólo se ha conservado sus arranques. En la pared de la torre que queda a la vista dentro de este hogar, la pérdida del enlucido permite ver una discontinuidad en la vertical del muro circular. Esta línea quizá marcaría un comienzo/final de una de las partes en que se debió encofrar el muro exterior curvo; una parte que, además, parece arrancar justo encima del nivel de suelo. En la parte exterior se aprecian también alguna línea cerca de este punto.



Figura 11. Hogar y moldura en obra que lo enmarca, vista frontal.



Figura 9. Vista general del interior de la torre al concluir la campaña.



Figura 10. Líneas de encofrado al exterior de la torre (parte sur).

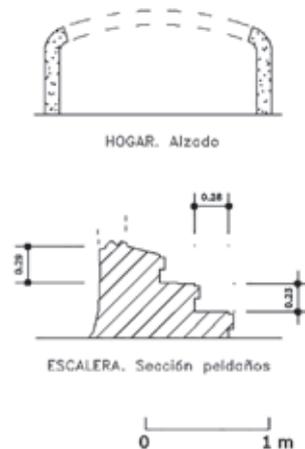


Figura 12. Alzado del hogar y sección de los peldaños.

El acceso a la torre está situada al sur, a resguardo del cierzo. En esta campaña no hemos podido asegurar que el suelo al exterior de la torre sea el nivel de escombros documentado. Es más, es probable que el suelo coetáneo se halle a una cota más profunda que la conseguida ahora. La zona del umbral está muy degradada, posiblemente por el uso y también por la acumulación de agua que pudo producirse con su abandono, pues el suelo de la torre buza a esa zona desde toda su mitad este.

En el escombros producido por el derrumbe de la torre hemos documentado ladrillos macizos de 23 x 16 x 4,5 cm, tejas curvas (una de 27 x 14, 5 x 1,1 cm de longitud y otra de al menos, 27 x 24,6 x 1,8 cm y 7,7 cm de arco máximo); todo realizado a mano. También aparecieron abundantes fragmentos de enlucido de yeso y de piedra de yeso de los alzados. Algunos restos tenían una cara con forma curva de los posibles rollizos de un techo que pudo ir a 2,50 m de alto; mientras, su otro lado era plano y liso, muy apropiado para suelo de la segunda planta. El diámetro de los rollizos de madera pudo ser de unos 20 cm; pero no se ha localizado ninguna muestra.

Otra característica importante es la reforma que introdujo el tabique que crea una entrada en recodo, sin que en su parte interior hubiese ninguna señal de puerta. Al exterior sí hay un pilar de ladrillos macizos añadidos en la jamba norte y un agujero en la sur que puede interpretarse como un posible cierre con puerta de madera. Parece que esta puerta sería una reforma, pues estos ladrillos son los únicos vistos en todo el perímetro del muro circular de la torre.

Hay una fina incisión en el suelo de mortero de yeso que va desde el tabique en recodo hasta un punto cerca de la jamba norte de la puerta. No estamos seguros de la causa de esta línea, pero nos induce a pensar en un replanteo del acceso a la torre. En esa jamba norte se parecía un ligero achaflanado hacia la cara interior de la torre, quizá con la función de facilitar el acceso por ese lado, al estar el tabique en recodo en el otro. Pudiera ser que en un principio estuviera el acceso totalmente abierto y que en un momento posterior, al comprobar que el viento molestaba el funcionamiento del hogar y el bienestar dentro de la torre, se colocase el tabique en recodo para protegerlo. Esto creemos que puede suponer un uso comunitario de la torre, probablemente de vigilancia.



Figura 13. Acceso a la torre desde el interior.



Figura 14. Acceso a la torre desde el exterior.

Reseñar el hallazgo de tres fragmentos de mármol alisado y trabajado con una o dos finas muescas. Quizá estuviera ennobleciendo algún alféizar de ventana.



Figura 15. Mármoles hallados en el derrumbe de la torre.

El escaso material cerámico recogido ha consistido en vidriada de cocina y de mesa, y un fragmento de hombro de cántaro decorado pintado en negro. Los fragmentos de escudilla de asa plana vidriada en blanco marcan una cronología de la primera mitad del siglo XVI para el abandono de la torre.

El estado de conservación general al interior es bueno, si bien los enlucidos de yeso son frágiles, siendo la impresión general de que el periodo de uso no fue muy prolongado ni intenso. Por ello los restos se volvieron a tapar, protegidos con un geotextil. El exterior se encuentra muy meteorizado por acción del viento y la lluvia. El problema principal reside en la fractura del muro en su parte oeste, la que da al precipicio más pronunciado. Una vez comprobamos lo urgente de la sujeción de esta zona, procedimos a apuntalar y sellar en lo posible las grietas con mortero de yeso. Es muy posible que de no haber intervenido ya, esta parte de la torre se hubiera precipitado por la ladera de forma inminente.

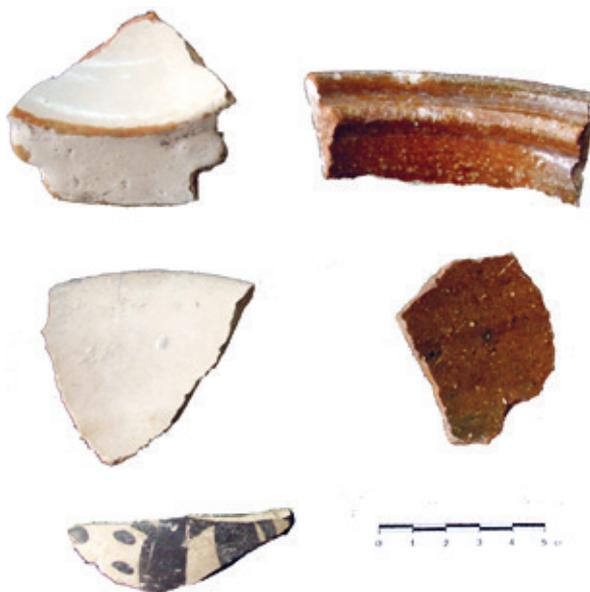


Figura 16. Piezas destacadas en el contexto de abandono de la torre.

### Espacio 1

Localizado al N-NE de la torre circular. No hemos llegado a comprobar su conexión con la torre. Su excavación la decidimos para completar y comparar el ajuar cerámico hallado con otra estancia distinta a la torre.

Es una estructura aparentemente cuadrangular adyacente por el Noreste; con presencia de teja curva. Los muros norte y este están rotos y parcialmente desprendidos por la ladera en la esquina noreste. Su técnica de construcción es de muro de piedra de yeso encofrada con yeso con 25-30 cm de grosor. La altura de las tablonadas es de 26 cm. .En



Figura 17. Espacio 1. Muro oeste.

todo el lado oeste del espacio hallamos un nivel de tierra marrón pulverulenta que interpretamos como madera descompuesta. En esta zona también hallamos varios fragmentos de clavos de hierro. Es probable que hubiese un estante clavado a la pared oeste de la estancia. En esa zona es en la que hemos hallado escasos fragmentos de cerámica bajomedieval de almacén y de cocina vidriada, similares a los descubiertos en la torre.

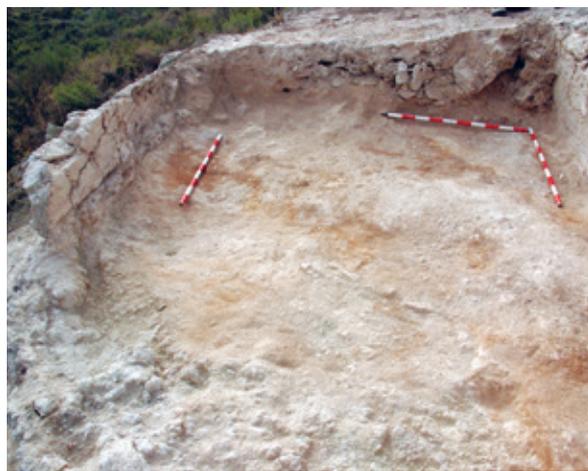


Figura 18. Espacio 1. Muro este.



Figura 19. Espacio 1. Desde el sureste.



Figura 20. Espacio 1. Clavos de hierro.

### Prospección del yacimiento

Hemos localizado hasta cuatro muros más realizados en la similar técnica y material que los vistos en la torre y el Espacio 1. Tres se hallan en la ladera Este, formando terrazas en la ladera; y el más alto de ellos (en la misma cumbre amesetada), continua y elevaría un corte antrópico en los yesos naturales. La situación y longitud de estos muros, hace pensar en espacios



Figura 21. Fotografía aérea con las estructuras localizadas.

para las caballerías, aunque esto queda sólo como una propuesta pendiente de estudio. Un cuarto muro lo hemos localizado al sur del cerro y con dirección norte-sur, con tierra arcillosa a su alrededor, probablemente del derrumbe de la propia construcción. Algunos otros restos pudieran ser también muros, pero su factura en el propio yeso de la zona y la meteorización natural han hecho que sea complicado distinguirlos y asegurar su existencia sin confundirlos con la propia roca natural fracturada en grandes vetas.

El material cerámico visible en el cerro corresponde al horizonte localizado en la excavación. Dos piezas significativas son un borde de loza de asa plana y otro borde de asa plana triangular decorado en azul. Ambos marcan también el final de la ocupación a mediados del siglo XVI.



Figura 22. Cerámica recogida en superficie (ladera este).

### Conclusiones

En cuanto a las incógnitas pendientes de la zona excavada queda localizar el suelo de uso al exterior de la torre, así como la inserción con el Espacio 1. El yacimiento ofrece aún más cuestiones por investigar como la posibilidad de que los espacios localizados en la ladera este sean caballerizas o parideras de corderos, así como la función de la construcción localizada en el cortado sur del cerro. Del mismo modo, cabe preguntarse si aquí se realizaban labores agropecuarias y de explotación del territorio (esquilado de las ovejas...), y si la intensidad de ocupación fuera la de un poblado estable, con lo que el yacimiento de La Custodia podría aportar importantes datos en el ámbito de la "Arqueología de la Producción" en el tránsito del Aragón bajomedieval al de la etapa Moderna.

El estudio arqueológico realizado nos permite datar el yacimiento entre finales del S. XV y mediados del S. XVI, fechas que se ven reforzadas por el hallazgo, casual y con anterioridad a nuestra intervención arqueológica, de una moneda de Fernando II de Aragón. No hemos localizado ningún elemento que pueda catalogarse como defensivo o de fortificación, mientras que el interior de la torre sí ha resultado estar

acondicionado con un cierto ennoblecimiento como reflejan los mármoles hallados. Sin embargo, la más que probable ausencia de puerta y su estructura, dimensiones y mobiliario de la torre nos hace pensar en un uso principal como vigilancia del entorno.

Estaríamos pues ante una construcción rural, con posibles edificaciones adosadas. La peculiaridad de levantar una torre circular, imitando formas constructivas de la arquitectura militar, da un toque de distinción y ostentación de un patrimonio, evocando nostalgias de antiguos esplendores. Sin embargo, creemos que es un asentamiento ligado al control de las actividades agropecuarias y vinculado a miembros de la baja nobleza local. Con el valor añadido, de que, la torre, enclavada en un lugar de indudable importancia estratégica, ofrece la posibilidad de otear el entorno y controlar el territorio que la circunda.

En relación, con la tipología de esta edificación, se pueden poner las casas torreadas del Alto Aragón y las masías fortificadas del Maestrazgo turolense. De reciente hallazgo, el plano del canal de Tauste de 1557 ofrece otro ejemplo de vivienda con torre circular en el paraje de Belber<sup>2</sup>. Pequeño señorío ubicado actualmente en la localidad navarra de Cabanillas. En dicho plano se puede ver un edificio principal con forma de torre a la que se van añadiendo dependencias varias de habitación, para el ganado y otros menesteres, en función de las necesidades que iban surgiendo.

Diego Mallén en su estudio sobre masías fortificadas subraya “muchas están ubicadas en límites territoriales o al pie de antiguos caminos, por lo que desde ellas se podía controlar el tránsito de personas y caballerías”<sup>3</sup>. Precisamente, esta torre del yacimiento que ahora presentamos, desde la que existen magníficas vistas panorámicas y se divisa una amplia franja de territorio, se encuentra en un antiguo e importante cruce de caminos, aunque actualmente ya no lo sea tanto. En sus inmediaciones tenemos un primer camino que tiene su origen en el casco urbano de Tauste, pasa por la Balsa Garcés y se dirige hacia la Casa de la Gabardilla. Desde allí subía al Alto Estebán, hoy cortado por un campo de tiro del ejército, para conectar con la antigua calzada romana *Caesaraugusta-Sekia*. M. A. Pallarés documenta este camino, denominado como carrera, ya en 1491<sup>4</sup>. Con toda

seguridad se usaría cuando existían dificultades para cruzar el río Ebro por la inexistencia de puentes. El segundo camino es el que conecta las poblaciones de Pradilla y Castejón de Valdejasa, que desde la población ribereña del Ebro, se acerca hasta las ruinas de la Venta del Porro, sube por la Custodia, pasando por la Balsa el Pozo, la parte más baja de Valdecarro y, finalizando, en la calzada romana a su paso por la localidad castejonera.

En cuanto a la documentación de la época sobre el término de la Custodia apenas existen un par de registros sobre propiedades que no sirven para despejar todas las incógnitas:

- 3 de junio de 1324. Un cuvilar de ganado de Pedro Sanchez de Rada en La Custodia.
- 14 de noviembre de 1465. Un campo en la Custodia de Jaime Murcia y Pedro Blasco, que afronta con el barranco de Artieda, hoy día llamado de la Legua<sup>5</sup>.

El documento quizá más relevante ha sido recientemente localizado por Carlos Laliena y M<sup>o</sup>. Teresa Iranzo<sup>6</sup>, a los que agradecemos el habernos comunicado su hallazgo y las deducciones subsiguientes. Creemos fundamental este texto para plantear el origen de nuestro yacimiento. De él podría deducirse que:

- “*La Cruz del Castellar*” había sido fundada por vecinos de El Castellar y estaba fuera de los tér-

5 CORTÉS VALENCIANO, M., 2008: *Toponimia de la Villa de Tauste*, El Patiaz, Tauste: 241.

6 LALIENA CORBERA, C., IRANZO MUÑO, M. T. (eds.), *Acta Curiarum Regni Aragonum*. Tomo X, volumen 3. Cortes del reinado de Alfonso V/2. Cortes de Zaragoza, 1446-1450, Zaragoza, 2016, pp. 1.126-1.128. La traducción propuesta sería: “Agravio presentado en las Cortes de Zaragoza en 1446 por Juan Jiménez Cerdán, alias Cerdán, tutor de Juan Jiménez Cerdán, hijo suyo y señor de El Castellar, según el cual Juan Jiménez Cerdán poseía este lugar con todos sus derechos “excepto el derecho de aprovechamiento foral que los vecinos de Cruz tiene en los citados términos del lugar de El Castellar, es decir, de sol a sol y de era a era”. El Castellar confronta, afirma, con Pola, Zuera, Castejón de Valdejasa, Tauste, Villanueva de Gállego, Alfocea, Alagón y Sobradriel. En consecuencia, los señores de El Castellar tienen derecho a vender y arrendar los pastos de esta localidad a los carniceros y habitantes de Zaragoza y recibir el dinero correspondiente. Pueden también prohibir el acceso de los extraños a estos pastizales y especialmente a los vecinos de Zaragoza, para lo cual sus monteros y vedaleros tienen autoridad para embargar los ganados que entren sin permiso y pueden reunir todos los ganados ajenos, “excepto los ganados de los vecinos de Cruz del citado lugar de El Castellar, que tienen derecho de aprovechamiento foral en los términos de El Castellar”. Teniendo en cuenta que los vecinos de Zaragoza “no fueron ni son en el momento de este agravio, antes o después ni ahora, vecinos de Cruz del citado lugar de El Castellar, y que fueran vecinos de Cruz del lugar de El Castellar lo rechaza y niega expresamente el procurador”, está claro que los vecinos de Zaragoza no pueden utilizar los pastos de El Castellar de ninguna forma. El agravio sigue explicando que los ganaderos de Zaragoza invadieron el término y proclamaron el privilegio de los Veinte, etc etc.”

2 MORALES GÓMEZ, J.J., 2016: “La construcción de la Acequia de Tauste (1553-1561)”, *Boletín informativo* nº 34, Junio 2016, Asociación Cultural El Patiaz de Tauste: 3-8.

3 MALLÉN, D. (2008): *Las torres fortificadas y masías torreadas del Maestrazgo*, CEDDAR.

4 PALLARÉS, 2003: “Documentos notariales sobre la villa de Tauste a finales de la Edad Media procedentes del Archivo Histórico de Protocolos Notariales de Zaragoza”, *Suessetania* 21: doc 255.

minos de El Castellar, puesto que tenía derecho a un convenio de pastos de tipo foral, que se daba entre localidades vecinas y colindantes.

- En 1446 probablemente seguía habiendo habitantes o, al menos, había quien tenía derecho a usufructuar esos derechos de pasto compartidos con El Castellar.
- Los Jiménez Cerdán no eran señores de “*La Cruz del Castellar*” que, por tanto, no formaba parte de El Castellar.

Dejando aparte la posibilidad nada desdeñable de que la expresión “Cruz del Castellar” no haga referencia a una asentamiento, sino tan sólo a un límite entre territorios; puede plantearse como hipótesis del origen de este nuevo yacimiento arqueológico, del porqué de su

fundación y abandono, la creación de una propiedad por parte de un agente aún desconocido (particular o entidad jurídica), que desearan asegurar el dominio sobre los peajes de ganados y herbajes, sobre una zona más húmeda y apropiada para la explotación del ganado como es el paraje de la Custodia.

El horizonte de destrucción, centrado en el siglo XVI, pudo resultar a la oposición del concejo de Tauste a la implantación de jurisdicciones ajenas a las de la villa, como así ocurrió en los casos de la Gabardilla y del señorío de Mira en los años 1472 y 1538, respectivamente<sup>7</sup> Quizá la Casa de Ganaderos de Tauste o la Zaragoza, muy fuertes en el siglo XVI, estuviesen interesadas en eliminar esa casa torreada y extender su control sobre el paraje de la Custodia.

## Bibliografía

- ALVARO, I. (2003): *Cerámica aragonesa*, 3 vols Ibercaja, Zaragoza.
- CASTILLO SOLA, F. (2016): “Nobiliario de la Villa de Tauste. Heráldica gentilicia y civil”. *Tauste en su historia. Actas de las XVI Jornadas sobre Historia de Tauste* (25, 26 y 27 de febrero y 5 y 6 de marzo de 2015). Vol II. IFC. Zaragoza, 9-150.
- CORTÉS VALENCIANO, M., (2008): *Toponimia de la Villa de Tauste*, El Patiaz, Tauste.
- ESCUER PUJOL, F. J., (1999): “La carta puebla de Tauste: organización municipal de la villa en la Baja Edad Media”, *Suessetania* 18, 82-86.
- FABRE MURILLO, J., (2006): “Relaciones socio-económicas entre ganaderos taustanos y roncaleses en el siglo XVIII tras la Guerra de Sucesión Monárquica Española”. *Tauste en su historia: actas de las V Jornadas sobre la Historia de Tauste, 1 al 5 de diciembre de 2003*, 89-108.
- FERNÁNDEZ MONTES, M. (COORD.) (1996): *Etnología de las comunidades autónomas*, Ed. Doce Calles, CSIC.
- FERNÁNDEZ OTAL, J.A., (2001): “La Casa de Ganaderos de Tauste. Notas para su historia”. *Tauste en su historia: actas de las V Jornadas sobre la Historia de Tauste, 13 al 27 de diciembre de 1999*: 104-172.
- GALÉ CASAJÚS, E. 2013: “Tauste: una historia en la frontera”. *Tauste en su historia: actas de las XIII Jornadas sobre la Historia de Tauste, 13 al 17 de febrero de 2012*, 9-32.
- MALLEN, D. (2008): *Las torres fortificadas y masías torreadas del Maestrazgo*, CEDDAR Centro de Estudios sobre la Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales.
- MORALES GÓMEZ, J.J., (2016): “La construcción de la Acequia de Tauste (1553-1561)”, *Boletín informativo nº 34, Asociación Cultural El Patiaz*, 3-8.
- NAVAL MÁZ, A. (2007): *Las casas torreadas del Altoaragón*. PRAMES, Zaragoza.
- PALLARÉS, M. A., (1993): “La carta de población de Tauste y la frontera navarro-aragonesa a la muerte de Alfonso I el Batallador”. *Aragón en la Edad Media*, 10-11, 683-704.
- (1999): “La Gabardilla y Mira en Tauste, hace quinientos años”, *Suessetania* 18, 53-81.
- (2003): “Documentos notariales sobre la villa de Tauste a finales de la Edad Media procedentes del Archivo Histórico de Protocolos Notariales de Zaragoza”, *Suessetania* 21, 97-198.
- 2001: “Territorio y sociedad: la carta de Población de Tauste de 1138”. *Tauste en su historia. Actas de las I Jornadas sobre la Historia de Tauste*, Tauste, 62-104.
- 2012: “Intervención de la monarquía en los asuntos municipales de gobierno en tiempos de crisis: sobre las ordenanzas de la Villa y las obras del canal de Tauste a principios del siglo XVII”. *Tauste en su historia. Actas de las XI Jornadas sobre la Historia de Tauste*: 123-236.
- PALLARÉS, M. A., (coord.) (2005): *Tauste: Agua y vida. IX Centenario de la incorporación de la Villa al Reino de Aragón*, Ayuntamiento de la Villa de Tauste.
- TORRE, DE LA, S. (2012): *Construir el paisaje: hábitat disperso en el Maestrazgo turolense de la Edad Media*, CEMA Zaragoza.

7 PALLARÉS 1999: “La Gabardilla y Mira en Tauste, hace quinientos años”, *Suessetania* 18: 53-81.